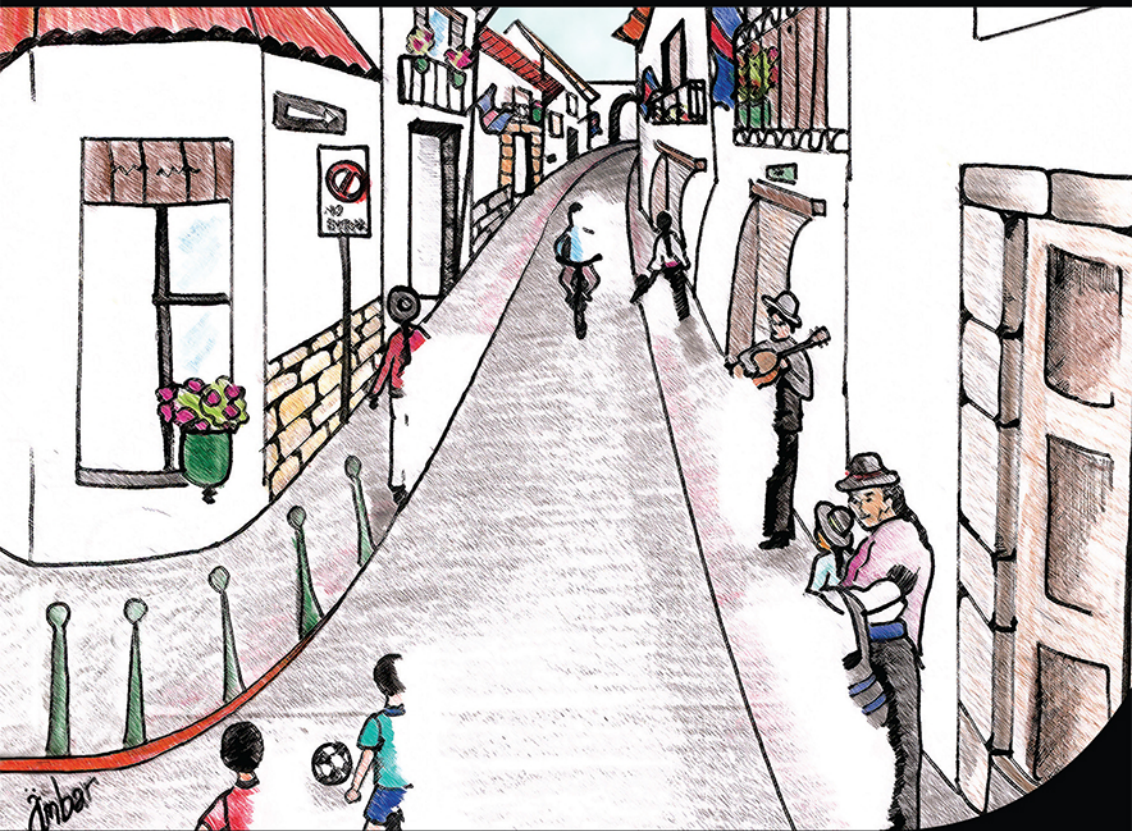

Producción social del espacio y renovación urbana en el Centro Histórico de Quito

Marcelo Rodríguez Mancilla



Universidad Politécnica Salesiana

**Producción social del espacio y renovación
urbana en el Centro Histórico de Quito**

Marcelo Rodríguez Mancilla

PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO Y
RENOVACIÓN URBANA EN EL CENTRO
HISTÓRICO DE QUITO



2014

Producción social del espacio y renovación urbana en el Centro Histórico de Quito

Marcelo Rodríguez Mancilla

© Universidad Politécnica Salesiana
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja
Casilla: 2074
P.B.X.: (+593 7) 2050000
Fax: (+593 7) 4088958
e-mail: rpublicas@ups.edu.ec
www.ups.edu.ec
Área de Ciencias Sociales y del Comportamiento Humano
CARRERA DE PSICOLOGÍA
Casilla: 2074
P.B.X.: (+593 7) 2050000
Cuenca-Ecuador

Diseño
diagramación,
e impresión: Editorial Universitaria Abya-Yala
Quito Ecuador

Gráfico de portada: Ana María Barrientos Rojas

ISBN UPS: 978-9978-10-175-9

Impreso en Quito-Ecuador, junio 2014

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

El presente trabajo corresponde a una investigación de Maestría en Estudios Urbanos de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, junto a la línea de investigación en psicología ambiental-comunitaria del Grupo de Investigaciones Psicosociales de la Carrera de Psicología, de la Universidad Politécnica Salesiana; y a una beca otorgada por el Instituto de la Ciudad del Municipio de Quito.

Índice

INTRODUCCIÓN	7
--------------------	---

Capítulo I

LA CIUDAD, LO URBANO Y LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO.....	21
El debate sobre la ciudad y lo urbano: confluencia entre las transformaciones económicas y sociales y el proceso de urbanización del siglo XIX	21
Aproximaciones al debate desde la sociología urbana	25
La producción social del espacio	30
Apropiación del espacio urbano en la vida cotidiana	35
La tríada de la espacialidad y su articulación teórico-metodológica	43
La representación social y el espacio concebido	44
El sentido de comunidad, la participación comunitaria y el espacio vivido	46
La identidad de lugar, apego de lugar y el espacio percibido	48
El espacio público urbano a escala barrial y la hipótesis de trabajo	49

Capítulo II

CONDICIÓN DE CENTRALIDAD HISTÓRICA Y SENTIDO PATRIMONIAL DEL BARRIO LA RONDA.....	51
La condición de centralidad histórica y espacio público de la ciudad.....	51
El sentido patrimonial de las políticas de renovación urbana	55

El contexto histórico del proyecto de renovación urbana 59
Evolución social y urbanística del barrio La Ronda..... 65

Capítulo III

TRÍADA DE LA ESPACIALIDAD Y LA RENOVACIÓN URBANA EN EL BARRIO LA RONDA..... 69

El espacio concebido: Del patrimonio cultural al turismo comercial 70
 Glocalización del discurso internacional del patrimonio cultural..... 72
 Del discurso degradador al turismo comercial 74
 Gestión local y gobernanza jerárquica..... 77

El espacio vivido: De la comunidad de vecinos a la comunidad de comerciantes 80
 Fractura en el sentido de comunidad 81
 Debilitamiento de la participación y organización barrial.. 88
 Seguritización y privatización del espacio público 91

El espacio percibido: De la degradación al apego e identidad de lugar 99
 Alto grado de apego al lugar 100
 Alto grado de identidad de lugar 104
 Estética y arquitectura del lugar 107

Discusiones: un modelo explicativo de la producción social del espacio..... 109

CONCLUSIONES..... 117

BIBLIOGRAFÍA 123

Introducción

Hoy más que nunca la ciudad se conceptualiza en función de sus relaciones con procesos globales de flujo, de interconexiones complejas en el contexto de la revolución científica, tecnológica y de las comunicaciones. Esto ha generado nuevas características en la gestión de las ciudades e impactos sobre su estructura espacial y social, y de relación dinámica (sinérgica) entre lo local y lo global, en el marco de sociedades capitalistas posindustriales (Borja y Castells, 1997, Sassen, 2007, Carrión, 2010a, De Mattos, 2010, Rodríguez, 2004). La globalización opera con doble sentido, se conforma por medio de una dinámica global, al mismo tiempo, que se configura en una especificidad local, por lo cual, los efectos presentan lógicas distintas dependiendo de cada escenario (Córdova, 2008) y de la confrontación de intereses y del ejercicio del poder en el territorio entre actores sociales, culturales, institucionales, políticos y económicos.

Estos cambios redefinen el concepto de espacio, sus distancias y producción, como consecuencia de la necesidad de generalización y mundialización de los capitales financieros y los mercados, lo cual supone un conjunto de interacciones y redefiniciones entre el Estado, el mercado y la sociedad. Tales interacciones son observables en la gestión urbana de gobiernos de la ciudad, en sus estructuras y funciones de operación, que responden a estas coyunturas estructurales y globales, donde el poder de los flujos es más importante que el flujo del poder (Borja y Castells, 1997), al mismo tiempo que las agencias individuales y colectivas.

El espacio como campo de estudio y categoría analítica ha ido adquiriendo mayor importancia e interés, dado el predominio de las categorías del tiempo, del crecimiento, del progreso, propias

de la modernidad. El capitalismo, como sistema complejo de organización de las formas y relaciones sociales de producción y reproducción, no se sostiene solamente en las empresas y el mercado, sino sobre el espacio donde el conocimiento implica la capacidad de controlarlo y disciplinarlo. Estamos experimentando una contradicción y problema teórico-práctico central: la ciudad ha estallado y hay una urbanización general de la sociedad. Tenemos la capacidad de transformar el espacio a gran escala, pero el espacio se halla fragmentado por la propiedad privada, que se compra y se vende, y por las estrategias superpuestas del espacio instrumental, que abstracta sus condiciones reales de posibilidad y utiliza los recursos de la racionalidad técnica y política; complementada con la violencia (Lefebvre, s/f).

En este contexto y dada la transición demográfica en América Latina, es que estamos viviendo un nuevo patrón de urbanización, que está directamente relacionado al modelo neoliberal capitalista. Se observa un patrón de acumulación de capital, que ha generado efectos nefastos en las sociedades de América Latina (Pradilla, 2010, Carrión, 2010b, Ramírez, 2008, Ramírez y Ziccardi, 2008, Duhau, 2005). Las políticas aplicadas han dado lugar al “incremento del desempleo y la caída de los ingresos y salarios reales, cuyo efecto ha sido la contracción estructural del mercado interno, la pobreza y la indigencia no se han reducido significativamente; y las condiciones de vida de la mayoría de la población se han deteriorado” (Pradilla y Márquez, 2007: 256).

Los mercados, bajo este patrón de acumulación, requieren de sistemas de ciudades y del discurso del desarrollo económico, cultural y social, donde los proyectos de renovación urbana vinculados a grandes proyectos urbanos, son parte de los mecanismos e instrumentos de su implementación. Según Beatriz Cuenya (2011), este tipo de proyectos, que consisten en operaciones de renovación urbana a gran escala, han presentado importantes modificaciones en la estructura y funcionamiento de las centralidades, a saber: cambios en la rentabili-

dad de los usos del suelo, en la función y estructura físico-espacial, y en los mecanismos de gestión pública.

Estos cambios permiten observar acciones de relocalización espacial del capital, en tanto estrategia de reestructuración neoliberal de la economía (Rodríguez, 2012), donde los centros históricos son lugares propicios para su implementación y promoción. Sin embargo, los cambios de las ciudades, relacionadas con grandes proyectos urbanos, se conocen desde fines del siglo XIX, que buscaron posicionar la hegemonía de grandes ciudades en el sistema mundial (Carmona, 2005). La necesidad de abrirse al mundo para contar con inversión, a través de la planificación estratégica, favorece la creación de regulaciones *ad hoc* para determinadas áreas de la ciudad donde son desarrollados estos proyectos urbanos, cuyo propósito central es atraer inversiones y turistas internacionales (Kozak, 2011).

La forma de orientar la inversión privada sobre las ciudades, en asociación con la institucionalidad pública, mantiene una misma lógica: impulsar la privatización de la gestión urbana, por medio de la adecuación de las políticas públicas al enfoque neoliberal (Lungo, 2005). Esta investigación sitúa el debate teórico (producción del espacio) y empírico (impactos de los proyectos de renovación urbana), en torno a la implicancias éticas, políticas y sociales del rol del Gobierno local promotor, en tanto subvención al capital privado versus la generación de instrumentos públicos que permitan la redistribución de plusvalía hacia los sectores sociales en desventaja (Cuenya, 2012). Pedro Abramo (2012), inscribe el debate de los GPU en dos líneas: la primera, refiere a las formas de reproducción de estructuras segregadas y desiguales de las ciudades y al carácter excluyente de usos y materialidades urbanas. La segunda, busca revertir esta condición histórica y política de producción del espacio en América Latina.

El estudio de los centros históricos y su relación con los grandes proyectos urbanos, ha adquirido relevancia en las agendas de gobiernos de la ciudad y se ha venido tratando como un campo autónomo

de estudio e intervención. Compartimos la idea de centro histórico como unidad urbana compleja que dinamiza aspectos físicos, sociales, económicos y culturales que expresan la intersección entre la sociedad y el espacio (Gutman, 2001), y que le da vida simbólica a la ciudad. Esta unidad convive dialécticamente con la ciudad, ya que la ciudad contiene al centro histórico y este es el origen de la ciudad (Carrión, 2000), por lo que es necesario entender y problematizar las relaciones sociales para leer el espacio y mirar el espacio para entender las relaciones sociales urbanas (Duhau y Giglia, 2008).

En el contexto de los estudios urbanos en América Latina, el tema de los centros históricos, y los procesos de renovación urbana constituyen un debate central y contingente, pues, ha sido consecuencia de tres fenómenos: el creciente deterioro de las áreas históricas de las ciudades latinoamericanas; la formación de una conciencia que promueve la conservación y desarrollo de los centros históricos-culturales; y las nuevas tendencias de urbanización que visibilizan la importancia a las centralidad urbana en la producción de ciudad (Carrión, 2001).

En los años noventa, en la Región, se dieron grandes transformaciones en la organización y las formas de producción y gestión del espacio urbano entre los cuales se dio la renovación de los espacios urbanos en decadencia o en desuso destinados a convertirse en referentes simbólicos y turísticos (Duhau, 2001). Este fue un hecho para centros históricos, en donde el espacio público ha sido apropiado por el comercio y la oferta de servicios en la vía pública, lo que incide en la condición pública del espacio urbano.

La relación entre centros históricos, renovación urbana y patrimonio cultural se presenta desde mediados del siglo XX, dado que se inicia la tendencia de incorporar los conceptos de conservación y rehabilitación en los centros históricos. De hecho, existen en América Latina y el Caribe, 31 centros históricos declarados Patrimonio de la Humanidad, por su puesta en valor arquitectónica, social, histórica y artística (Carrión, 2001), lo cual ha producido mayor interés para el debate sobre la construcción y tipo de políticas urbanas.